



Proceso	Verbal. Pronunciamiento sobre recusación
Demandante	Representaciones y Distribuciones Hospitalarias S.A.S.
Demandado	Caja de Compensación Familiar de Antioquia- Comfama
Radicado	05001 31 03 015 2013 00093-03
Ponente	Juan Carlos Sosa Londoño
Asunto	Auto No. 021
Decisión	Rechaza Recusación.
Tema	El principio de la imparcialidad de los funcionarios encargados de administrar justicia es base fundamental de la actividad jurisdiccional, por cuanto ello implica que actuarán con independencia y objetividad. Pero esta imparcialidad requiere “serenidad de espíritu” que puede alterarse por vínculos personales de afecto o desafecto, interés patrimonial o simplemente intelectual. De ahí que para garantizar el trámite imparcial de los procesos el legislador haya establecido las circunstancias en las cuales los jueces deben declararse impedidos para conocer de un proceso o pueden ser recusados.

TRIBUNAL SUPERIOR

SALA UNITARIA CIVIL DE DECISIÓN

Medellín, veinte (20) de abril de dos mil veintitrés (2023)

En atención a lo dispuesto por el Dr. Julián Valencia Castaño en auto del pasado 24 de febrero, procede el Magistrado Sustanciador a emitir pronunciamiento respecto al escrito de recusación que formula el apoderado judicial que representa los intereses de la parte demandante dentro del proceso de la referencia.

I. ANTECEDENTES

1. El 19 de noviembre de 2019, el vocero judicial de la parte demandante, presentó recusación en contra de la Magistrada María Euclides Puerta Montoya y de la Sala Tercera Civil de Decisión de la cual hacía parte, y de toda la Sala Civil del Tribunal Superior de Medellín, arguyendo la configuración de la causal 2ª del artículo 141 del Código General del Proceso, que estatuye (Pág. 7 a 9/cua 10)

“2. Haber conocido del proceso o realizado cualquier actuación en instancia anterior, el juez, su cónyuge, compañero permanente o algunos de sus parientes indicados en el numeral precedente.”

Lo anterior, debido a que había presentado denuncia penal en su contra, por prevaricato, lo que también conllevaba a que se declarara impedida con fundamento en las causales 7ª y 9ª de la misma preceptiva, que contemplan:

“7. Haber formulado alguna de las partes, su representante o apoderado, denuncia penal o disciplinaria contra el juez, su cónyuge o compañero permanente, o pariente en primer grado de consanguinidad o civil, antes de iniciarse el proceso o después siempre que la denuncia se refiera a hechos ajenos al proceso o a la ejecución de la sentencia, y que el denunciado se halle vinculado a la investigación.” “...

“9. Existir enemistad grave o amistad íntima entre el juez y alguna de las partes, su representante o apoderado.”

Adujo que se recusaba a todos y cada uno de los magistrados que han conformado sala con la referida Magistrada, para resolver asuntos dentro de proceso de la referencia, pero además a todos los magistrados que conforman la Sala Civil de esta Corporación, por ser allegados a dicha funcionaria.

2. Por auto del 19 de diciembre de 2019, la entonces Magistrada doctora María Euclides Puerta Montoya, no aceptó la recusación y remitió el expediente al doctor José Gildardo Ramírez Giraldo, para que definiera el mismo (Pág. 12/ cua 10), quien en proveído del 24 de febrero de 2020, no aceptó la recusación formulada y dispuso su remisión a la doctora Martha Cecilia Ospina Patiño (Pág. 29/ cua 10)); quien a su vez, resolvió no aceptar los argumentos esbozados como fundamento de la recusación, en providencia fechada el cuatro de septiembre de 2020 y dispuso su remisión al doctor Sergio Raúl Cardoso González, por ser quien sería el actual ponente de la providencia a proferir, por ser nombrado reemplazo de la doctora Puerta Montoya y ser un Magistrado que no había hecho parte de la Sala Civil de este Tribunal.

3. El doctor Cardoso González, en auto del cinco de febrero de 2021, resolvió igualmente no aceptar la recusación, y dispuso dar cumplimiento a lo establecido en los incisos 6° y 7° del artículo 143 del Código General del Proceso, por haberse recusado a toda la Sala Civil de la Corporación. Así las cosas, se remitió el expediente al Magistrado que seguía en turno, en orden alfabético, para que se pronunciaran frente a la aludida recusación, hasta llegar a la Dra. Gloria Patricia Montoya Arbeláez, quien no aceptó dicha recusación, y dispuso la remisión del expediente a este despacho.

4. En auto del 30 de enero último el suscrito no aceptó la recusación presentada por el apoderado judicial del demandante y dispuso remitir el expediente al Dr. Julián Valencia Castaño para lo de su competencia.

El Dr. Valencia Castaño declaró que la recusación sólo puede pregonarse en contra de los Magistrados que integran la Sala de Decisión y no frente a todos los miembros que integran la Sala Civil del Tribunal Superior de Medellín, para lo cual argumentó:

“...Con ese panorama, al estudiar los argumentos expuestos por el apoderado de la parte demandante, no se observan nexos entre los fundamentos fácticos y la recusación invocada a priori contra los integrantes de la Sala Civil del Tribunal, cuerpo colegiado que no es el juez natural para resolver su caso, razón potísima por la cual no podía ni puede recusar indiscriminadamente a todos los miembros que integran la Sala Civil del Tribunal Superior de Medellín, porque –se repite– como Cuerpo Colegiado no tiene competencia para tomar decisiones jurisdiccionales que se enfilen en interés del togado; como tampoco se puede dar el lujo el interesado de traer circunstancias anteriores en contra de algún magistrado para tratar de tipificar contra él una recusación, cuando ni de lejos ese magistrado tiene el conocimiento del asunto, máxime cuando, se itera, que las causales de recusación no pueden dirigirse de manera general y/o abstracta contra una corporación en general, sino que, en estricto sensu, debe recaer en un determinado funcionario y/o funcionarios con una competencia que ya han asumido por reparto para tramitar y decidir un pleito, pero nunca contra los demás jueces o miembros de un Tribunal que tan siquiera tienen competencia real y concreta sobre determinado asunto.

Además, que la recusación siempre deberá constituirse previamente al hecho que la origina, sin que pueda recaer sobre apreciaciones o especulaciones del denunciante que se imagine hacia el futuro y, lo que es más grave, que no puede ir en contra de los demás integrantes de una sala especializada de un Tribunal, personas que tan siquiera tienen competencia real frente al caso en concreto, mismo que ya le fue repartido a un magistrado en particular y a una sala en especial, sin que pueda trascender a los demás, quienes solamente podrían ser recusados a medida que vayan prosperando las anteriores recusaciones y en la medida que se vaya integrando la sala con los demás magistrados que siguen en turno.

En razón de lo expuesto, considera este suscrito que en el caso sub judice, una vez la Magistrada María Euclides Montoya Puerta y los magistrados que en aquel momento integraban la Sala Tercera de Decisión -doctores José Gildardo Ramírez y Martha Cecilia Ospina-, quienes denegaron la recusación, luego, entonces y por mandato del CGP, le correspondía al Magistrado de la Sala de Decisión que le siguiera en turno decidir la recusación, tal y como lo prevé el inciso 6

del artículo 143 del C.G.P “Si se recusa a todos los magistrados de una sala de decisión, cada uno de ellos deberá proceder como se indica en el inciso 3°, siguiendo el orden alfabético de apellidos.

Cumplido esto corresponderá al magistrado de la siguiente Sala de decisión, por orden alfabético de apellidos, tramitar y decidir la recusación”. Último punto que ha sido objeto de pronunciamiento por Sala Penal de la la Corte Suprema de Justicia y que en el caso objeto de estudio, mutatis mutandis resulta aplicable a este caso en concreto, pues, “(i). Cuando el incidente de recusación se proponga contra Magistrados de Tribunal, se debe tramitar en su integridad al interior de la Sala de Decisión Penal respectiva. (ii).

Si la recusación se dirige contra la totalidad de quienes componen una de las Salas de Decisión Penal del respectivo Tribunal, resolverá la que le siga en turno”.

Así las cosas, en el caso que hoy ocupa la atención de este magistrado, como para la fecha en que se presentó la recusación en contra de la Magistrada María Euclides Puerta Montoya -19 de diciembre del 2019- correspondía a la Sala Tercera de Decisión, que para ese momento estaba conformada por la Magistrada Martha Cecilia Ospina Patiño y el Magistrado José Gildardo Ramírez Giraldo, corresponderá, en consecuencia, a la Sala Cuarta de Decisión, propiamente al Magistrado Juan Carlos Sosa Londoño, primero por orden alfabético de apellidos, decidir la presente recusación, conforme a lo expuesto en la parte motiva...”

II. CONSIDERACIONES

1. El principio de la imparcialidad de los funcionarios encargados de administrar justicia es base fundamental de la actividad jurisdiccional, por cuanto ello implica que actuarán con independencia y objetividad. Pero esta imparcialidad requiere “*serenidad de espíritu*” que puede alterarse por vínculos personales de afecto o desafecto, interés patrimonial o simplemente intelectual. De ahí que para garantizar el trámite imparcial de los procesos el legislador haya establecido las circunstancias en las cuales los jueces deben declararse impedidos para conocer de un proceso o pueden ser recusados.

No debe perderse de vista que en la tramitación de los procesos toda autoridad judicial tiene sus competencias definidas dentro del ordenamiento jurídico y debe ejercer sus funciones con sujeción al principio de legalidad, a fin de que los derechos e intereses de los administrados cuenten con la garantía de defensa necesaria ante eventuales actuaciones arbitrarias, realizadas por fuera de los mandatos constitucionales, legales o reglamentarios vigentes.

2. Luego, mediante memorial del 19 de noviembre de 2019 obrante en la página 10 del cuaderno 10 del expediente digital, la parte demandante formuló recusación frente a la Magistrada Sustanciadora y los demás integrantes de la Sala Tercera de Decisión Civil, en su momento los Magistrados Gildardo Ramírez Giraldo y Martha Cecilia Ospina Patiño. El dr Gildardo Ramírez no aceptó la recusación y se pasó a quien seguía en turno, esto es la dra Ospina Patiño, quien tampoco aceptó la recusación formulada en contra de su antecesor.

Analizado el escrito de recusación se considera que no existe circunstancia que afecte la independencia o imparcialidad, propias de la administración de justicia, por lo que atendiendo lo dispuesto por el inciso tercero del artículo 143 del C. General del Proceso.

Finalmente, habida cuenta que la recusación inicial se hizo a la Dra. María Euclides Puerta Montoya, la que de tiempo atrás ha dejado de ser la titular del despacho cognoscente del asunto, se dispondrá la remisión de las diligencias a esa oficina judicial, a cargo hoy del Dr. Sergio Raúl Cardoso González, en virtud de nombramiento y posesión en propiedad.

Consecuente con lo expuesto, el **Tribunal Superior de Medellín**
en Sala Unitaria Civil de Decisión, RESUELVE

NO ACEPTAR la recusación presentada por el apoderado judicial
del demandante frente a la Sala Tercera Civil de Decisión. Ser
ordena remitir el expediente al Dr. Sergio Raúl Cardoso González
para lo de su competencia.

NOTIFIQUESE

JUAN CARLOS SOSA LONDOÑO
Magistrado

Firmado Por:
Juan Carlos Sosa Londono
Magistrado Tribunal O Consejo Seccional
Sala 001 Civil
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica,
conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **2b4ac48712eff42b39f71d1165a5545ba46879ebd38fb497555ab0ae6b71024f**
Documento generado en 21/04/2023 08:58:28 AM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>